

GOBIERNO DE PUERTO RICO

20^{ma}. Asamblea
Legislativa

4^{ta}. Sesión
Ordinaria

SENADO DE PUERTO RICO

P. del S. 1481

22 de septiembre de 2026

Presentado por la señora *Álvarez Conde*

Referido a la Comisión de Desarrollo Económico, Pequeños Negocios, Banca, Comercio, Seguros y Cooperativismo

LEY

Para enmendar el inciso (9) de la Sección 1020.02 de la Ley Núm. 60-2019, según enmendada, conocida como “Código de Incentivos de Puerto Rico”, a fin de ampliar a cuarenta (40) años la edad para que un médico cualificado pueda ser elegible a los beneficios de exención contributiva sobre ingresos que se concede a los jóvenes empresarios que operen una nueva empresa en Puerto Rico; y para otros fines relacionados.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

La Sección 1020.02 de la Ley Núm. 60-2019, según enmendada, conocida como “Código de Incentivos de Puerto Rico”, establece la figura del Joven Empresario, a quien define como todo individuo residente de Puerto Rico, cuya edad fluctúe entre los dieciséis (16) y treinta y cinco (35) años, que interese crear y operar a largo plazo una nueva empresa en Puerto Rico. Su objetivo es promover el empresarismo entre jóvenes de modo que permanezcan en la Isla, formen aquí su hogar y contribuyan a nuestra economía. Con ese fin, faculta al Secretario del Departamento de Desarrollo Económico y Comercio (DDEC) a establecer un Acuerdo de Empresas Jóvenes, que provea una exención contributiva sobre los primeros quinientos mil dólares (\$500,000) del ingreso neto sujeto

a contribución. Además, ofrece una exención sobre la propiedad mueble del negocio, así como del pago de contribuciones municipales durante la duración del acuerdo.

La política pública de incentivos dirigidos a nuestros jóvenes busca atender la emigración que, durante las últimas dos décadas, ha contribuido significativamente a la reducción de la población de Puerto Rico. Estas iniciativas procuran ofrecer oportunidades para que los jóvenes permanezcan en la Isla, se desarrollen profesionalmente y alcancen estabilidad económica.

Esta medida también responde a la realidad demográfica de Puerto Rico, cuya población figuran entre las más envejecidas de las jurisdicciones estadounidenses. Según el Censo de 2020, la edad promedio en la Isla es de 45.4 años, en contraste con el promedio de los Estados Unidos que es 39.2 años. Es menester destacar, que las personas de 65 años o más representan el 24.6% de nuestra población, en comparación con el 18.0% en la nación norteamericana.

A lo antes descrito, se les suma también la disminución sostenida de nacimientos en la última década. Los datos provistos por el Instituto de Estadísticas de Puerto Rico reflejan que, desde el 2016 al presente, el crecimiento natural de la población es negativo. Como ejemplo de ello, se registraron aproximadamente 17,950 nacimientos frente a 32,857 defunciones.

La situación antes presentada evidencia un cuadro en el cual la reducción poblacional ya no responde principalmente a la emigración, sino al exceso de defunciones sobre nacimientos. Según reseñó el Centro de Periodismo Investigativo en su artículo *“Por tercer año consecutivo la baja poblacional en Puerto Rico se debe a esa proporción negativa entre nacimientos ante defunciones; no a la emigración”*, datos del Negociado Federal del Censo para 2025 atribuyen la disminución poblacional principalmente al crecimiento natural negativo.

Ante este panorama, resulta indispensable promover medidas que fortalezcan la retención y el desarrollo de la juventud puertorriqueña para sostener la base poblacional y económica necesaria para el futuro de Puerto Rico.

El incentivo a empresas jóvenes contribuye significativamente a la retención de médicos. De acuerdo con datos del Colegio de Médicos Cirujanos de Puerto Rico, la Isla tiene una de las tasas de médicos por habitante más baja entre las jurisdicciones de Estados Unidos: 5 médicos por cada 2,000 personas. Uno de los factores que contribuye a esta problemática es la emigración masiva de médicos jóvenes. Durante la última década, aproximadamente 5,000 médicos han trasladado su práctica a los Estados Unidos. Puerto Rico enfrenta serias dificultades para competir con los salarios y beneficios que ofrecen los estados, lo que ha propiciado una constante fuga de talento médico.

Esta realidad ha creado una convergencia de circunstancias sumamente preocupantes. Por un lado, la población puertorriqueña continúa envejeciendo y demanda cada vez más servicios de salud especializados. De otra parte, el número de médicos, en particular especialistas, continúa disminuyendo. Como resultado, se agrava la brecha entre la creciente necesidad de atención médica y la capacidad del sistema de salud para satisfacer dicha demanda.

Es por ello que la Asamblea Legislativa debe aumentar la edad para que un médico cualificado sea elegible a los beneficios de exención sobre ingresos a jóvenes empresarios. Las características propias de estudiar una profesión en que toma tanto tiempo formarse, graduarse y ejercer hace meritoria y necesaria la excepción propuesta. A diferencia de otras profesiones, cuya preparación académica permite a los jóvenes una incorporación más temprana al mercado laboral, la medicina requiere un periodo de formación y capacitación considerablemente más extenso, retrasando así el inicio de la práctica profesional y el desarrollo de la carrera médica.

Si bien para otros jóvenes el tope de 36 años podría considerarse una edad adecuada para los beneficios de la Sección 1020.02 de la Ley Núm. 60, *supra*, ello no lo es para

muchos médicos que han conseguido su especialización apenas un poco antes de esa edad. Teniendo en cuenta su capacidad de poder formar familias, tener hijos y de brindar servicios médicos a la población de mayor edad en Puerto Rico, esta Ley logra el propósito dual de fomentar que haya más jóvenes y médicos en la Isla, contribuyendo así al ofrecimiento de mejores servicios médicos y atajar la espiral demográfica negativa que sufrimos.

Por todo lo cual, esta Asamblea Legislativa considera que existe un interés apremiante de facilitar que los médicos jóvenes puedan permanecer en Puerto Rico ampliando sus posibilidades de acogerse a los beneficios para jóvenes empresarios, mientras permite que su negocio genere empleos directos e indirectos propios de una empresa médica.

DECRÉTASE POR LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE PUERTO RICO:

1 Artículo 1.- Se enmienda el inciso (9) de la Sección 1020.02 de la Ley Núm. 60-2019,
2 según enmendada, para que se lea como sigue:

3 “Sección 1020.02. — Definiciones Aplicables a Actividades de Individuos.

4 (a) Para propósitos de actividades relacionadas con el Capítulo 2 del Subtítulo B de este
5 Código relacionado con actividades que lleven a cabo individuos, los términos, frases y
6 palabras tendrán el significado y alcance que se expresan a continuación:

7 (1) ...

8 (2) ...

9 (3) ...

10 (4) ...

11 (5) ...

12 (6) ...

(7) ...

(8) ...

(9) Joven Empresario. — Significará todo Individuo Residente de Puerto Rico, cuya edad fluctúe entre los dieciséis (16) y treinta y cinco (35) años de edad, que interese crear y operar a largo plazo una nueva empresa en Puerto Rico, por un término indefinido, y que haya obtenido su diploma de escuela superior o una certificación equivalente del Departamento de Educación de Puerto Rico, o que aún se encuentren cursando estudios y presenten evidencia que certifique que cursan estudios conducentes a obtener un certificado o diploma de escuela superior conforme a los criterios que se adopten por reglamento. *Cuando se trate de un Joven Empresario admitido a la práctica de la medicina que establezca un nuevo negocio de servicios médicos profesionales en Puerto Rico, la edad para ser elegible será hasta cumplidos los cuarenta (40) años.*

(10) ...

..."

Artículo 2.- El Departamento de Desarrollo Económico y Comercio deberá atemperar, modificar o aprobar reglamentación aplicable para que esté en armonía con los efectos de lo dispuesto en esta Ley, dentro de los noventa (90) días siguientes a su aprobación.

Artículo 3.- Vigencia

Esta Ley comenzará a regir inmediatamente después de su aprobación.